

Una lectura de la tradición humanista en el discurso de *Nueva Corónica y Buen Gobierno* de Felipe Guamán Poma de Ayala

Marcela PEZZUTO

Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires”

1. Abordar la *Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno*¹ es asomarse a la vida colonial peruana del siglo XVII y leer a Felipe Guamán Poma de Ayala es interpretar la situación vivida por el indígena. La voz del autor, individuo instruido en la normativa religiosa, en libros de fe y devoción y con un vasto pensamiento de liberación, se encuentra demasiado comprometida desde lo histórico como para ceñir la lectura a ese punto de vista; sin embargo, no es posible descartar dicho aspecto ya que toda la narración se encuentra traspasada por el hilo de lo temporal. De la tensión que se vislumbra en la crónica entre un pasado genesiaco y un futuro de síntesis, surge la conciencia del narrador que juzga, que mira la historia de la colonia desde un parámetro ético-legal. A este propósito es posible hallar en la obra de Guamán Poma *topoi* tales como la esclavitud, la libertad, la falta de justicia, etc., que aparecen en los diversos enunciados que conforman la crónica. Así, al realizar una lectura a partir de los mismos queda a la luz una estructura que evidencia una estrategia basada en la retórica entendida como arte de la persuasión y cuya tradición se remonta a los preceptistas humanistas, entre los cuales sobresale muy particularmente para los fines del presente trabajo fray Luis de Granada.

2. *Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno* ha sido estudiada tradicionalmente como compuesta por capítulos, en los que se alternan y entrecruzan narraciones y biografías. Sin embargo, para los fines de nuestro artículo nos parece más apropiado analizar la crónica dividiéndola en discursos (de los cuales anticiparemos que poseen un carácter de tipo moralizante²), es decir, enunciados que ofrecen la siguiente conformación³:

¹ El presente estudio ha sido realizado teniendo en cuenta la edición de *Primer nueva crónica y buen gobierno* de J. Murra & R. Adorno, 1991.

² No perdemos de vista las cartas-prólogo dirigidas al rey y al Papa, así como tampoco la *Historia de la Conquista*, las cuales no se ajustarían a la división de la crónica en discursos.

³ Cada uno de estos enunciados se encuadra dentro de una presentación que consta de una breve mención del destinatario: Capítulo de los encomenderos. Los dichos encomenderos de indios

1) Identificación de sus destinatarios⁴ (elemento que puede en ocasiones estar ausente) mediante una de las nueve fórmulas que describimos a continuación:

Prólogo a ...
 Lectores de los ...
 Veis aquí tontos e incapaces ...
 Mira cristiano lector de los ...
 Cristiano lector de los ...
 Mira cristiano prelado ...
 Padres míos ...
 Ahora digo: ...
 Lectores cristianos ...

2) Finalización de cada discurso con un “prólogo” (hay discursos⁵ en los que el prólogo no está especificado como tal) que tiene la función esencial de servir como

de este reino los buenos cristianos amigos de Dios y de sus pobres, y otros enemigos de ellos, los cuales en sus capítulos de cada uno de ellos se declarará de su historia y vida y cristiandad, capítulo primero de ellos (437). Y posee, además, un prólogo final: “Prólogo. Lectores encomenderos de indios y de este reino. Mira cristianos lectores y lee estos dichos capítulos y mete las manos en el seno y vineal de vuestro corazón y hablad primeramente con Dios atentamente, ...” (447)

⁴ Los alocutarios a los que están dirigidos los prólogos son los siguientes: (1) Prólogo a los dichos primeros indios gente, llamados Uari Uiracocha runa. (2) Prólogo a los dichos lectores de Uari runa. (3) Prólogo a los lectores indios Purun runa. (4) Prólogo a los lectores indios Auca Pacha runa, ... (5) Lector de los Ingas, ... (6) Prólogo a los lectores mujeres, ... (7) Prólogo a los lectores cristianos españoles. (8) Veis aquí tontos e incapaces y pusilánimes, pobres españoles, ... (9) Prólogo al lector de su Santidad y de su Majestad ... (10) Lectores corregidores y tenientes y jueces de comisiones, escribanos y receptores, cristianos lectores, [...] Mira cristiano lector de los corregidores y jueces y escribanos ... (11) Cristiano lector de los tamberos y mesoneros, y españoles pasajeros y caminantes, y estantes y señoras y mineros y mayordomos y españoles, caminantes, arrieros, recua, trajinadores, y rescatadores, y mercachifles, contratadores, mercaderes, pulperos de este reino; ... (12) Prólogo. Lectores encomenderos de indios y deste reino. [...] Mira cristiano prelado ... Padres míos, ... (13) Prólogo a los lectores de los padres de este reino. (14) Prólogo a los dichos lectores reverendos Ilustres in Cristo arzobispo y obispo, cabildo sede vacante, y señoría Inquisidor, señoría de la Santa Cruzada, y a los reverendos y prelados y visitadores de la Santa Iglesia de estos reinos y justicias; ... (15) Prólogo. Cristiano lector de los negros y negras esclavos... (16) Prólogo a los cristianos lectores de los hombres que pretenden oficios y beneficios, corregimientos, gobierno en este mundo y en este reino, ... (17) Prólogo a los cristianos lectores, Cápac Apo, caciques principales, administradores, tenientes generales de corregidor, protector de los indios, y Apo segundas personas, curacas de la guaranga, mandón mayor, pisca pachaca camachicoc, y a los mandoncillos, alcaldes mayores, alcaldes ordinarios, regidores, alguaciles mayores, mayordomos de las iglesias y de cofrades y de los hospitales, y de las comunidades y sapsi, y oficiales de la iglesia escribano de cabildo; cristianos lectores... (18) Prólogo cristianos lectores de los buenos cristianos indios, indias, todos vosotros ... (19) Prólogo a los lectores de las consideraciones. Habéis de considerar cristiano lector ... (20) Prólogo al lector de Vuestra Sacra Católica Real Majestad don Felipe tercero, Rey, monarca del mundo ... (21) Prólogo. Lectores cristianos de las dichas ciudades y villas, aldeas y pueblos de indios, y provincias de estos reinos de las Indias, ...

⁵ En nueve de los discursos encontramos la función moralizante sin denominarla como tal. También en dos ocasiones no se presentan al final del enunciado, sino que, como marcas apelativas, irrumpen en la narración para interpelar a sus destinatarios.

herramienta moralizante. Al respecto de estos “prólogo-epílogos” que se encuentran al final de cada enunciado dice Adorno que

es posible que su ubicación en el sitio donde debiera ir un epílogo⁶, haya sido una exigencia mecánica. Empero, esta versión de la obra es, según todo lo indica, una copia final [...]; en consecuencia, lo más probable es que el orden peculiar que le dio [el autor] haya sido intencional Adorno (1991: 67).

Más allá de cualquier denominación que se le de a la parte final (prólogo / epílogo) de cada uno de los discursos, es importante reconocer que tienen por objetivo sintetizar los conceptos expresados en el discurso, hacer explícito lo que podría haber quedado poco claro, confirmar y apelar más directamente al destinatario del mensaje.

Por la diversidad temática que presenta la “*Nueva Corónica y Buen Gobierno*” es posible fragmentarla para su estudio en tres partes: *Nueva Corónica*, *Historia de la Conquista* y *Buen Gobierno*⁷. Si nos basamos exclusivamente en los enunciados (identificados por la estructura: mención de los destinatarios - prólogo) encontramos que sólo aparecen los discursos en la primera parte de la obra, “*Nueva Corónica*” (siete discursos) y en la tercera parte, “*Buen Gobierno*” (catorce discursos).

Será la colonia peruana inmersa en la política contrarreformista de Trento y los concilios limenses el soporte espacio temporal a partir del cual se forjará toda la visión del mundo indígena reflejada por Guamán Poma en cada uno de los discursos. Es así que el emisor toma la palabra en un acto de habla que lo lleva a producir actos ilocutivos para obtener, claro está, respuestas, para producir cambios, para modificar una

⁶ Señala también la Dra. Adorno que hay antecedentes de otros autores que colocaban ex profeso el prólogo como conclusiones: “en el “Arte de los contractos” (1573) de Bartolomé de Albornoz: ahí se ofrece una racionalización para el hecho de colocar el prólogo al final, donde no iba a servir como una invitación engañosa para el lector, sino más bien como vehículo mediante el cual aquí pudiera juzgar la obra. Así el lector lo puede utilizar para determinar si el texto cumple con todo lo que este “prólogo” promete”. (Adorno 1991: 68).

⁷ Con fines de estudio hemos dividido la *Nueva Corónica* en tres partes diferenciadas por su temática: (1) *Nueva Corónica* (25-278), (2) *Historia de la Conquista* (279-334) y (3) *Buen Gobierno* (335-942). La *Nueva Corónica* relata las edades del mundo partiendo de la creación genesiaca de Adán y Eva. Luego continúa la relación de los diferentes Papas que pasaron por la Santa Sede, desde San Pedro. Después el cronista describe las cuatro generaciones de aborígenes que poblaron el Perú. A continuación se historia el período incaico desde sus orígenes míticos hasta Guáscar. Cuenta, además, con un variado material antropológico en el que se observa una estratificación de la población en “calles” o censo, una extensa descripción de ritos y cultos de los Incas, así como sus ceremonias fúnebres, el derecho penal incaico, fiestas y palacios reales. La “*Historia de la Conquista*” relata los sucesos del descubrimiento y la colonización que Guamán Poma inicia desde la presencia de la mítica figura de San Bartolomé predicando en el Nuevo Mundo. La última parte, llamada por el cronista *Buen Gobierno*, se inicia con una lista de virreyes y continúa con una larga descripción de las distintas instancias de poder colonial a la que se le suma la presencia de los curas doctrineros. De manera general, Guamán Poma reserva para esta parte de la crónica una postulación de soluciones (de marcada influencia utópica) a los problemas socio-políticos que enfrentaba la colonia en su momento.

Con anterioridad, Adorno (1991) estudió los prólogos de la crónica pomiana y halló diecinueve. Por nuestra parte, sostenemos la presencia de veintiún prólogos, ya que algunos sin la necesidad de llevar el rótulo de tal, cumplen exactamente la misma función.

realidad; en definitiva, para producir efectos perlocutivos. Como las barreras que separan los actos ilocutivos de los perlocutivos son muy estrechas (incitar a realizar una acción está extremadamente cercano a la realización de la misma), sólo nos ocuparemos de los actos ilocutivos que afectan directamente al emisor en su expresión. Ahora bien, todos estos actos de habla son producidos por un locutor ubicado ante sus alocutarios en una posición autoforjada de autoridad y desde allí advierte, impreca, aconseja, etc. En resumen, Guamán Poma “mueve” siguiendo la retórica de Fray Luis de Granada, postulado que a continuación pasaremos a demostrar.

A pesar de las cuantiosas obras de retórica que se escribieron durante el siglo XVI y que llegaron a la colonia americana, nuestro interés está puesto especialmente en la producción de Fray Luis de Granada por dos motivos: en primer lugar, fue un eximio predicador en su tiempo que cobró gran fama por ello y, por lo tanto, su influencia se extendió muy posteriormente, y en segundo lugar (consecuencia de lo primero), en la colonia peruana fueron muy populares *Memorial de la Vida Cristiana*, *Compendio y Explicación de la Doctrina Cristiana*, así como *Seis Libros de la Retórica o el Arte de Predicar*, *Guía de pecadores* y el *Libro de la oración*; textos que se encontraban en las bibliotecas de los religiosos, ya que eran muy utilizados por los predicadores como material para sus sermones.

Fray Luis de Granada realiza una profunda renovación de la elocuencia religiosa al inspirarse en el mensaje paulino, en la fe del Nuevo Testamento, es decir, en el amor/caridad; de esta forma, el amor hacia los hermanos es el pilar sobre el que el dominico estructura su retórica. Será éste el concepto del que partirá Guamán Poma para establecer una comparación entre la situación de negros e indios de la colonia y Cristo doliente, apelando a su humanidad. De esta forma cobran sentido dentro de la crónica las profusas descripciones acerca del grupo social que Guamán Poma llama *pobres de Jesucristo*. Otros aspectos de la obra luisina que encuadra con la política de denuncia del cronista son los conceptos de justicia y de igualdad de los individuos aunados en la hermandad de Cristo y la filiación divina. Así, los discursos predica que fray Luis estructura en sus libros con la finalidad de que los sacerdotes ganen almas para Dios brindan a Guamán Poma las herramientas retóricas con las que construye los suyos propios. De hecho, nuestra propuesta consiste en que Guamán Poma hace buen uso de las regulaciones de su discurso gracias a la lectura de *Seis Libros de la Retórica o el Arte de Predicar* de fray Luis de Granada.

Es importante considerar que, por detrás de toda influencia del granadino sobre Guamán Poma, se filtraban también ideas erasmistas⁸, pensamientos que representa-

⁸ El auge de la literatura erasmista en España se dio sólo unos veinticinco años antes de la supuesta fecha de nacimiento de Guamán Poma. Por lo tanto, la noticia de sus obras llegó a la colonia con razonable celeridad. Recordemos que la ola erasmista se dio en la Península entre 1527 y 1533, mientras que la Inquisición cayó sobre sus textos entre 1530 y 1540. En Méjico, el obispo Zumárraga publicó en 1544 el libro llamado *Doctrinas para la evangelización* basado en la *Paraclesis* de Erasmo. Como vemos, el proceso de veda de libros llegó con retraso a la colonia. Hay que agregar, además, que Erasmo nunca fue prohibido totalmente, por lo que pasó sin mayores dificultades a las colonias americanas. Otro tanto sucedió con las obras de fray Luis de Granada, aunque debió revisar

ban la plasmación teórica de los ideales perseguidos por el cronista peruano⁹ en cuanto a la defensa de la cuestión indígena, a la recuperación de la fe verdadera privada del ornato vano; a la importancia atribuida al rezo personal (el cronista consideraba un punto esencial para la salvación del indígena su relación particular con Dios) y a la denuncia ante la falta de caridad de los sacerdotes en la colonia.

Para comenzar a estudiar a Guamán Poma como “predicador” (reiteramos que sigue la línea granadina del sermón) analizaremos la *inventio*, la *dispositio* y la *elocutio* como estrategias discursivas¹⁰. Según la normativa de fray Luis de Granada, la retórica de Guamán Poma pertenece al género demostrativo¹¹ ya que en ella se procura la alabanza o vituperio de determinada persona o de un grupo social, étnico, etc. Y en lo que respecta a la denuncia que realiza sobre los excesos que se cometen en la colonia, sigue una línea moralista de vicios/virtudes, eje del corpus discursivo de la crónica. En líneas generales, los enunciados de la “*Nueva Corónica*” están compuestos por una estructura cuádruple (*exordio*, *narratio*, *confirmatio*, *epílogo*) que correspondería a la argumentación, es decir, a la *dispositio*. Sin embargo, no podemos afirmar que cada uno de estos elementos se presente al estilo clásico contemplando la armonía y el equilibrio de sus partes. Sea que consideremos la obra como carta-crónica, sea que la veamos como una serie de discursos “homiléticos”, notamos que es recurrente la presencia de denuncias que interrumpen el desarrollo discursivo y tienen como objetivo clamar por justicia, llegando, en ocasiones, a la imprecación hacia los responsables de los males. Resulta evidente que las “prédicas” de Guamán Poma distan del equilibrio renacentista buscado por fray Luis y que lo hicieron célebre por el uso de la expresión justa y mesurada.

Para entrar de lleno en el estudio retórico de *Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno* haremos mención de los veintiún discursos que la componen (recordamos que dividimos la primera parte de la crónica en siete discursos y catorce para la última parte).

sus escritos para borrar toda huella del roterodamo. Lo cierto es que, a pesar de las dificultades, ambos autores figuraron en las bibliotecas de las órdenes religiosas de la colonia peruana a las que tuvo acceso el cronista (Hampe Martínez 1996).

⁹ Sin embargo, hay un punto en que el cronista se aleja del granadino y es en lo que respecta a que la política religiosa. Para Guamán Poma la religión está basada y apoyada en las ceremonias, en el dogma, en las reglas eclesíásticas. El cronista sabe perfectamente que en los símbolos, con sus manifestaciones externas reside el anclaje para la expansión y afirmación de la fe. Recordemos, por un lado, el espíritu francamente católico que declara el cronista y, por el otro, la tradición andina que hacía uso de la imagen como medio de propaganda político-religiosa. La denuncia de Guamán Poma se asienta en el abuso y los excesos cometidos por los miembros de la Iglesia.

¹⁰ Teum Van Dijk (*Anthropos* 1992: 128)

¹¹ Demostrativo es el que se emplea en la alabanza o vituperio de alguna determinada persona” (Granada 1945: 506).

Discursos prédica

Nueva Corónica

Discurso n° I.	Narración de orígenes. Descripción de hábitos / Prólogo
Discurso n° II.	Descripción de indios / Prólogo
Discurso n° III.	Descripción de indios / Prólogo
Discurso n° IV.	Descripción de indios / Prólogo
Discurso n° V.	Descripción de dinastías incaicas / Prólogo
Discurso n° VI.	Descripción de coyas / Prólogo
Discurso n° VII.	Descripción de estructura política / Prólogo

Buen Gobierno

Discurso n° VIII.	Alabanza al virrey Mendoza / Prólogo (sin título)
Discurso n° IX.	Descripción de órdenes eclesiales y monacales / Prólogo
Discurso n° X.	Corregidores. Teniente. Juez. Escribano / Prólogo
Discurso n° XI.	Mineros. Mayordomo de español. Del Tambo. Españoles vagamundos de este reino. Españoles. Criollos. Criollas / Prólogos
Discurso n° XII.	Encomenderos / Prólogo
Discurso n° XIII.	Padres y curas de la doctrina / Prólogo (sin título)
Discurso n° XIV.	Iglesia. Fiscales. Sacristanes. Mayordomo. Maestro de coro y de escuela. Pintor entallador, bordador, artificios del servicio de Dios nuestro Señor. Visitador/Prólogo
Discurso n° XV.	Negros / Prólogo
Discurso n° XVI.	Sentencias / Prólogo
Discurso n° XVII.	Buen Gobierno de estas castas sociales-políticas. Caciques principales. Alcalde Mayor. Alcalde ordinario Regidores. Alguacil Mayor y Menor. Pregonero, Alcalde y verdugos. Mayordomo de iglesia y de cofrades y de hospitales y administradores. Administrador, teniente general de corregidor, protector de la provincia. Correón. Chasqui. Escribano de cabildo o de público real / Prólogo
Discurso n° XVIII.	Indios cristianos / Prólogo
Discurso n° XIX.	Consideraciones / Prólogo
Discurso n° XX.	Preguntas y respuestas sobre el Buen Gobierno / Prólogo
Discurso n° XXI.	Mapamundi de las Indias / Prólogo

En cuanto a los primeros discursos sólo algunos de los enunciados dirigidos a las cuatro generaciones de indios (Uari Uiracocha, Uari runa, Purun runa, Auca Pacha runa) presentan la *inventio*. En esos casos, la tópica sacra del “escritor piadoso” de la que habla fray Luis se reduce a mencionar a estos indígenas como descendientes directos de Dios y a comprobar no sólo su religiosidad innata, sino también un “protocristianismo” ..., *primer generación de indios [...], los que salieron de Noé [...], estos dichos por mandado de Dios derramó en el mundo; ...* (41) En otros discursos el

emisor entra directamente en el tema, es decir, en la *confirmatio*. En dichas ocasiones no se encuentra la utilización de metáforas que recomienda fray Luis para ayudar a la comprensión, pues el discurso pomiano es directo y simple y, en este sentido, no posee mayor artificio retórico, por lo que la comprensión del discurso resultaría fácil para el auditorio:

Y otros dijeron que los indios eran salvajes animales, si así fuera no tuvieran la ley ni oración ni hábito de Adán y fueran como caballos y bestias, y no conocerían al Creador, [...] Si luego les enviara Dios a sus profetas y apóstoles fueran santísimos hombres, que no les enviara la más perversa animal que la de los españoles; [...] (52).

Dentro de la parte final de la argumentación, es decir, la *dispositio*, nos encontramos con los argumentos de civilidad y cristiandad de los indios y, por lo tanto, la refutación al argumento tan difundido de que los indígenas poseían rasgos de bestialidad. Hábilmente el locutor peruano traslada dicha valoración a los españoles, quienes, teóricamente, serían los responsables de transmitir la civilización cristiana y europea a los indígenas. Por otra parte, el aspecto central de la argumentación, la *narratio*, en general, es obviada por el locutor cronista, de modo que la presentación resumida y atractiva del discurso futuro no siempre está presente. Este elemento de la argumentación se desprende de la recomendación luisina de "*aprender deleitándose*" (clara referencia horaciana) y que en Guamán Poma se concretaría en los iconos de la crónica. En una primera instancia parecería que la intención de deleitar y aprender estaría dirigida exclusivamente al monarca Felipe III, destinatario último del conjunto discursivo:

Pasé trabajo para sacar con el deseo de presentar a vuestra magestad este dicho libro intitulado Primer Nueva Corónica de las Indias del Perú y provechosos a los dichos fieles cristianos, escrito y dibujado de mi mano e ingenio para que la variedad de ellas y de las pinturas y la invención y dibujo a que vuestra magestad es inclinada, haga fácil aquel pesa y molestia de una lectura [...] (17).

Sin embargo, no debe perderse de vista la idea de que Guamán Poma escribió la crónica también para un lector más amplio, de modo que los iconos de la crónica producirían una interesante distracción por la intromisión de otro código, rompiendo la estructura, a veces, monótona de los discursos.

En los enunciados dirigidos a los incas (discurso V) hallamos desarrollada la *inventio*. Para ello señalaba fray Luis la utilidad de apoyarse en las fuentes bíblicas. Del mismo modo, Guamán Poma se referirá también en ocasiones a las Sagradas Escrituras, pero en otras, como este caso, apelará a la *auctoritas* que le confiere el pasado andino.

para acabarla [la crónica] conforme a la que se debía a unas historias sin escritura ninguna no más de por los quipos y memorias y relaciones de los indios antiguos de muy viejos y viejas, sabios, testigos de vista para que den fe de ello y que valga por ello cualquier sentencia juzgada [...] (14).

En el caso de las dinastías incas no hallamos la tónica sacra en la que se mencionan los antecedentes religiosos de los destinatarios o bien se los encomienda a algún santo. El carácter idólatra de los incas impide toda mención religiosa. Es en el *exordio* de este mismo discurso donde encontramos un verdadero ejemplo del deseo del locutor por inclinar el ánimo de sus alocutarios:

pero el primer Inga Tocay Cápac no tuvo ídolo ni ceremonias, fue limpio de eso hasta que comenzó a reinar su madre y mujer de Mango Cápac Inga, y su casta fueron de los amaros y serpientes [...] (64).

Este fragmento retoma el concepto de raíz bíblica que considera la intromisión del pecado por la mujer. En este caso el locutor se encargará de resaltar que gracias a Mama Uaco Coya se perdió un proto-cristianismo incaico.

En el discurso VI dirigido a las coyas entra directamente en el *exordio*: *Primera historia y comienzo de las señoras reinas coyas mujeres de los reyes Ingas, que fueron la primera llamada Mama Uaco* (96). Este discurso sirve de ejemplo para señalar que la *narratio* fue colocada después del desarrollo y exposición de los argumentos, de modo que se presenta resumidamente lo que será el discurso, la argumentación:

Que estas señoras grandes los llamaban las reinas coyas, y las primeras ñustas, [...] Estas dichas son señoras grandes; [...] estas son las mujeres principales y grandes señoras de calidad de este reino (114).

Para finalizar con los primeros siete discursos, nos referiremos al que consideramos el más extenso y complejo de esta parte de la obra. La serie de enunciados que componen el discurso n.º VII trata de los estamentos sociales del incanato, sus costumbres y manifestaciones religiosas. El locutor describe la totalidad de lo que constituía la vida indígena antes de la llegada de los españoles. Al referirse a los capitanes, a las señoras principales y a las ordenanzas, el emisor utiliza la misma técnica de introducir directamente la *confirmatio*; se sumerge de lleno en la presentación de aquellos que desea describir, es decir, va directo a la argumentación. También cuando describe las calles (especie de censo) nos topamos con una estrategia del locutor que justifica axiológicamente la realización de dicho censo. De esta forma, Guamán Poma procura obtener la cooperación del lector y, como consecuencia, pretende obtener una mayor comprensión de lo que desea retrata:

En esta dicha calle de niños de la cuna se acaba la visita general de los indios, adonde es buena ley y obra de misericordia y buena visita general, el primero para el servicio de Dios Nuestro Señor y es como se sigue: que Dios y hombre vivo se hizo pobre para solo llevarnos a la gloria, y enseñarnos la doctrina y mandamientos, y las buenas obras de misericordia, que guardásemos y que creyésemos, por dejarlo murió, y después subió a los cielos concurda esta visita general con ella. En segundo para el servicio de la corona real de su majestad de nuestro rey don Felipe el tercero, monarca del mundo, aumento indios y [...] (159).

Este enunciado sigue en gran medida las pautas que había dado fray Luis al respecto de la *narratio*:

La vista general de los indios de este reino por lo s Ingas y demás señores principales, compuesto por su Consejo Real; es como se sigue: diez calles de indios para ocupar [...], porque de otra manera no pudieran sustentarse ellos ni los demás principales y señores, y la Majestad del Inga y su gobierno (148).

En un enunciado posterior, el que corresponde a la descripción de los ídolos, huacas y hechiceros, nos encontramos con la *confirmatio*, es decir, la argumentación. Al igual que anteriormente el locutor se apoya en la noción de *auctoritas* al describir los ayunos del inca:

Toda esta pestilencia ha habido en tiempos del Inga y en este tiempo castigó Dios [...] Dicen que los dichos viejos y viejas antiguos que Dios tentaba a los Indios en cada pueblo y que venía en figura de pobre ermitaño [...] (214).

También merece la pena destacar la estrategia que utiliza el locutor para obtener la comprensión de su auditorio en lo que respecta a la pérdida de las antiguas estructuras incaicas:

Y en aquel tiempo, como dicho es, también había sacerdotes y corregidores y justicias, y no había tanto daño como ahora [...], y si no tuvieran ídolos uacas fueran serían cristianos [...], ahora todos son ingas y reyes, los españoles, y más que inga peor que inga, pues, que hacen tanto daño [...] (256).

Hemos dejado deliberadamente de lado toda referencia a la última parte de la *dispositio* (epílogo) ya que merece una mención especial pues es en donde se encuentra una mayor expresión del estilo retórico de Guamán Poma. En los siete primeros discursos hemos visto que, en lo que el locutor llama *prólogo*, encontramos interrogaciones y exclamaciones que constituyen las figuras de pensamiento y que conforman, según fray Luis, el ornato conceptual. A través de estas figuras dice el dominico que *se intensifica el contacto entre orador y público*¹². En efecto, si cabe una categorización de los discursos pomianos, nos atrevemos a decir que los siete que hasta ahora hemos comentado (aquellos que corresponden a la *Nueva Crónica* —primera parte de la crónica—) tienen puesto el acento en una argumentación simple que tiende a concretarse en el *prólogo* (epílogo), el cual constituye el clímax de esta parte del enunciado. Por esto afirmamos que la fuerza comunicativa que poseen estos discursos se reduce al *epílogo* (prólogo), situación que no sucede en los restantes discursos del *Buen Gobierno* (tercera parte de la obra pomiana), en donde se observa un mayor desarrollo de la argumentación. Por ello nos detendremos más en esos enunciados a fin de resaltar las manifestaciones estilísticas, el adorno y la estructura de los períodos oracionales que presentan.

En cuanto a las figuras de pensamiento, la interrogación retórica es una afirmación rotunda; salva la distancia espacio temporal del autor y lector ante la inmediatez del coloquio; se usa en contextos no dialógicos con el fin de mostrarlas como dignas de reflexión. En los siete discursos sobre los que estamos trabajando encontramos sólo una interrogación:

¹² *Anthropos* (1992).

porque no has seguido la ley antigua de conocer al señor y criador Dios [...], que es lo que llamaron los indios antiguos Pachacamac Dios Runa Rurac [...], así lo llamaron Dios. ¿Qué es lo que entró en los corazones de vosotros y de vuestra abuela Mama Uaco Coya Mango Cápac Inga? (96).

Como más arriba afirmábamos, el acercamiento entre el emisor y el receptor surge por la interrogación que, en este caso, adquiere rasgos peculiares y cobra mayor sentido si se considera que el locutor pertenece también a la casta incaica por lo tanto, podría caberle a él también la pregunta retórica. Sin embargo, el locutor (virtual alocutario) resuelve esta situación de doble posición colocándose por encima del alocutario general debido a que se declara cristiano, librándose por ello de pertenecer al grupo indígena pagano. Guamán Poma no se conforma con plantear una cuestión de fe y religiosidad en los antiguos incas, sino que su interrogación va más allá, pues a través de la interrogación retórica *se coloca al destinatario en obligación de responder. Es una tentativa de que el otro tome la palabra y de una respuesta*. De esta forma el locutor Guamán Poma efectúa la pregunta que estaría en condiciones de responder como alocutario virtual (descendiente del linaje incaico): [...] *entró los demonios, mala serpiente, y te ha hecho maestro y herroníaco, idólatra, guacamucha, [...]* (96) Remarcamos que el uso del “tú” ayuda aún más a acortar las distancias que podrían existir entre los alocutarios y Guamán Poma, nieto de la segunda persona del Inca¹³.

A continuación pasaremos a tratar las exclamaciones que, aunque no abundan en el estilo pomiano, nos interesan particularmente como una figura de fuerza (*animus impellere*). En el discurso n.º I, dedicado a la primera generación de indios, nos encontramos con la exclamación: *¡Oh qué buena gente!*, que tiene por objetivo que el locutario participe en la misma valoración que hace el locutor de los aborígenes. En el discurso n.º IV no hallamos exclamaciones implícitas, pero al leer el prólogo aparece una parte del enunciado con fuerza expresiva:

hacían oración pidiendo victoria todos ellos a gran voz alta diciendo como los profetas, hasta cuándo señor clamaré y no me oirás, y daré voces y no me responderás, si ves, señor, ciego no me verás, ayúdame señor Padre (62).

En el discurso de los incas (discurso n.º V) hallamos una exclamación simple en su expresión pero profunda en su significación: [...] *joh perdido Inga!* (96). La postura anti-incaica del cronista se hace presente una vez más, siendo sólo mitigada en ocasiones ante la propuesta del narrador por reinstaurar la organización administra-

¹³ La biografía del cronista ha sido extraída exclusivamente de la *Nueva Corónica*. No se han conservado datos históricos, por lo que la información proporcionada por el narrador debe ser tenida en cuenta considerando que conforman una estrategia de autoridad para la voz narradora. Felipe Guamán Poma de Ayala declara en la crónica ser hijo de la *ñusta* Curi Oello, hija de Túpac Inca Yupanqui. Esto lo ligaría directamente al tronco del Cuzco. Por vía paterna su padre es Martín Guamán Mallqui (personaje de importancia a lo largo de la crónica), descendiente de Apu Huamán Chava, de la dinastía Yarobilca del Chinchaysuyo. Después de haber sido conquistados por los incas a la cabeza de Túpac Inca Yupanqui, los Yarobilca pasaron a formar parte del Consejo Real. Aquí reside la postura anti-incaica, es decir, por la rivalidad de los grupos poder. Debemos aclarar que dicha postura se ve mitigada en ocasiones frente al planteamiento de reinstaurar el antiguo orden político incaico, sustituyendo la administración española colonial.

tiva inca para sustituir la colonial. En este discurso la fuerza de la exclamación otorga mayor peso a la denuncia de idolatría y a la responsabilidad de que en todo el reino se dejara de lado una innata fe verdadera. Este hecho acrecentaría la culpa de los incas y justificaría la enérgica represión por parte de la iglesia a las prácticas idólatras arraigadas entre los indígenas.

Estamos tratando hasta ahora los epílogos, (denominados *prólogos* por Guamán Poma), dentro de lo que es la *elocutio*. Como tal, constituyen los recursos verbales de los que dispuso el locutor para estructurar sus discursos. Hemos hecho referencia brevemente al *ornato*, en especial a las figuras de pensamiento (exclamación e interrogación), y hemos dejado de lado la amplificación (elemento caro para fray Luis de Granada por su utilidad) puesto que nos explayaremos en ella cuando comentemos los discursos más extensos y complejos que se encuentran en la última parte de la crónica, el *Buen Gobierno*.

Al hablar de los discursos de la crónica hemos afirmado que la obra de Guamán Poma no presenta desarrollo de metáforas ni de símiles debido al estilo llano del locutor. Evidentemente, la utilización o no de estos recursos manifiesta el dominio del lenguaje que poseía Guamán Poma, pues, tal como describe fray Luis, el uso de la metáfora refleja equilibrio y armonía en la lengua. El granadino propone una categorización de tres estilos: endeble, mediano y grave. En la "prédica" de Guamán Poma reconocemos el estilo endeble o llano "propio de la exposición didáctica de argumentos y útil para la enseñanza y transmisión de conocimientos. Los asuntos son relatados en lenguaje ordinario y buscan la concordancia con las expresiones vitales del público. Tiende a la adhesión práctica y efectiva"¹⁴. Esta descripción se ajusta a la crónica estudiada por cuatro motivos: en primer lugar, argumentar mediante ejemplos es la forma más clara y directa de describir las injusticias sufridas por los indígenas que el locutor tiene como objetivo retratar; en segundo lugar, la claridad de los enunciados tendría como fin que el rey se informe y comprenda una realidad extraña y ajena y, a partir de la misma, propiciaría un cambio a favor de los aborígenes (entre los que se encontraría como principal beneficiario Guamán Poma de Ayala); en tercer lugar, el estilo endeble es útil para concretar la propuesta del locutor, es decir, instaría a un cambio en el camino de la moral sobre los diferentes estamentos coloniales; por último, y no por ello de menor importancia, es necesario recordar que el estilo llano del locutor responde básicamente a una cuestión lingüística: la lengua materna de Guamán Poma es el quechua mientras que el español fue adquirido posteriormente. Esta circunstancia posee un carácter decisivo, ya que marca las estructuras sintácticas y el manejo del léxico del locutor peruano.

Un último aspecto nos queda por señalar en cuanto a estos siete primeros discursos, y es la estructura de los períodos oracionales, más específicamente la cohesión y la coherencia¹⁵ en relación con las estructuras sintácticas y semánticas. También nos referiremos a los conectivos que tienen una función unitiva y a las perífrasis copulati-

¹⁴ *Anthropos* (1992).

¹⁵ Van Dijk (*Anthropos* 1992) y Bernárdez (*Anthropos* 1992).

vas. Resulta obvio que la cohesión manifestada por los conectivos verbales está liderada por la copulativa coordinante “y”:

la décima coya, Mama Oella Coya, fue mujer muy espantable y hermosa y redonda de cuerpo y bajita. Y tenía una carita pequeñita, alegre de corazón y apacible, y muy celosa de su marido, y amiga de hacienda. Y tenía su lliclla de amarillo del medio y los lados de oque chumbi suyo, y su acxo de campo azul oscuro con vetas de Lari. Y esta señora siempre tenía por camarera y doncella a indias viejas de ochenta años, y por lacayos tenía viejos, y en toda su casa que llaman mamaconas y pachacas todo era conversar y comer y beber con ellas. Y fue casada con Topa Inga Yupanqui y tuvo infantes hijos Uiza Topa Inga, Topa Inga Yupanqui, y Raua Oello, Mama Uaco, Curi Oello, Anauarque, murieron los tres vírgenes y doncellas Amaro Inga, Otorongo Achachi Inga, Turpa Gualpa, Gualpa Inga. (108).

Este tipo de conectivo manifiesta un dominio bastante simple del lenguaje y, si bien hay un dominio del vocabulario y de ciertas estructuras perifrásticas tomadas de documentos históricos o jurídicos, la pobreza de sus períodos se deja ver por la cohesión que internamente se limita al copulativo. Debemos reconocer también que con esta acumulación de elementos no hay graduación ni jerarquización y que el conectivo une elementos de igual o de diferente valor sintáctico. Por otro lado, el cronista se vale de perífrasis conectivas provenientes seguramente de diversos documentos a los que tuvo acceso y que utilizó con la autoridad que le confería el haber sido extraídas de textos oficiales (crónicas, historias, documentos judiciales, etc.).

En la articulación interna del enunciado, el locutor emplea fórmulas bastante repetidas a lo largo de los discursos:

De cómo sacrificaban al Illapa, al rayo, que ahora llaman Santiago, quemando coca y comidas, y chicha, ayunando sal y no durmiendo [...] / De cómo ordenó vestidos y ropa de sus dioses uacas, se llaman Cápac Ocha. Lo hacían de cumbi y de auasca, y de su vajilla de oro [...] / De cómo por suerte de los demonios sabía todas las minas de este reino, de plata, de oro, cobre, estaño y plomo, [...] / De cómo todos los Ingas desde su antigua comenzaron a idolatrar, [...] (199).

La perífrasis introductoria de cada párrafo tiene por objetivo explicar el contenido de la proposición que le sigue. Como afirmamos más arriba, Guamán Poma refleja un claro conocimiento de lo que eran estas fórmulas de tipo jurídico y cronístico¹⁶.

En cuanto a la coherencia, notamos que, en general, el corpus discursivo se presenta con unidad lógica. Si bien no sigue el desarrollo que propone fray Luis de Granada de montar los sermones de mayor a menor detalle o descripción o viceversa, Guamán Poma presenta una gran cantidad de datos en cada uno de los enunciados que intentarían aclarar la situación que describe. La coherencia, por lo tanto, es un elemento que está presente en la construcción discursiva, sin embargo, no ha sido vista por

¹⁶

Encontramos antecedentes de fórmulas conectoras en textos jurídicos notariales cuyas manifestaciones más remotas se encuentran en las *Partidas* de Alfonso X. El encabezamiento constituye la estructura típica para los enunciados formulístico-notariales.

todos los críticos, pues es cierto que en determinados momentos los enunciados resultan desordenados en la exposición de sus argumentos. A pesar de ello no debería ser un impedimento para ver la obra en su totalidad con una línea de desarrollo de razonable coherencia.

Nos quedan por analizar los catorce discursos restantes que componen la crónica. En ellos es en donde encontramos mayor riqueza expresiva y estructural, pero antes de entrar en su detalle señalaremos algunos aspectos de dichos enunciados:

1) La *inventio* no se presenta como selección de los remas pertinentes al discurso. La hallamos en la misma argumentación cuando hay referencia a la tópica sacra o cuando se apoya en la autoridad que representan, en este caso, los incas.

2) Los discursos en casi su totalidad se reducen al esquema *confirmatio - epílogo* ("prólogo" para Guamán Poma).

3) Encontramos que hay mayor desarrollo de estrategias para obtener la comprensión del alocutorio y por ello el locutor requiere más cooperación por parte de aquél.

4) La idea horaciana de aprender deleitándose, retomada por fray Luis de Granada, se hace un tanto más oscura en esta tercera parte de la obra. Es evidente que el interés primordial por reclamar justicia absorbió totalmente el texto, de ahí que los discursos se presenten en una mayor abundancia de "amplificaciones" ante la necesidad de brindar mayor detalle de la situación colonial.

5) En cuanto a la *elocutio*, diremos que su estilo continua siendo llano, didáctico sin considerar los diferentes públicos a los que se dirige. El locutor sólo manifiesta rasgo de ubicación cuando se dirige al alocutorio regio y al de las autoridades eclesiásticas. En general, el tono de los enunciados en muchos casos dista de la cortesía que proponía fray Luis.

6) La estructura del período oratorio debe ser analizada según la cohesión y su coherencia. De tal observación surge que resulta similar a los discursos anteriores. A pesar de esto, no podemos dejar de señalar el equilibrio interno que presentan los discursos: las exposiciones de argumentos y sus refutaciones tienen la siguiente estructura alternada: denuncia / consejo. Es decir, ante cada denuncia que puede constar de un relato ejemplificador sigue el consejo, una solución al problema propuesto por el locutor.

7) En lo que hace al *ornato*, la propia extensión de la obra en esta parte da lugar a mayor desarrollo de las figuras de pensamiento. Nos encontramos, especialmente, con las que pertenecen al adorno expresivo: exclamaciones, interrogaciones y amplificaciones. En los catorce discursos encontramos extensas amplificaciones en las que el emisor compara una descripción en la que prima una acción negativa de parte de un miembro o sector de la colonia con otra descripción de tono positivo, dando así un matiz alternado puramente moralista.

En esta parte de la obra que constituye el *Buen Gobierno*, los discursos tienen una carga temática más densa. Poseen, además, una mayor agilidad conformada por una estructura de alternancia: a las descripciones de abusos e injusticias les corresponden los enunciados que constituyen el *Buen Gobierno*:

Cómo los dichos padres confiesan a las indias en casas de la iglesia y pila o sacristía, en cosas de oscura y sospechosas escondijos a las indias solteras, por algún efecto y pecado de la fornicación, y de pecar con ellas, digno de castigo y buen ejemplo en este reino, que haya cristiandad [...] Que los dichos padres y curas de las dichas doctrinas de este reino no le llamen a misa a los indios de ningún pueblo, [...], comenzando del primer pueblo o capilla de sus anejos esté un día y diga misa [...]

Que los dichos padres de las doctrinas son tan soberbiosos y coléricos y muy atrevidos, que se toman con la justicia y españoles, soldados y con los caciques principales y con los indios pobres y con las indias, [...] Que los dichos padres tuviesen no más de dos bestias mulares, como le está mandado y le diesen para cada día un tercio de yerba y otro para el de noche [...] (464).

Apelábamos antes a la estructura de alternancia en la que destaca siempre lo que hemos dado en llamar el *Buen Gobierno*, conjunto de estrategias o argumentos políticos, sociales, culturales y religiosos que propone el locutor para contrarrestar los efectos de los abusos, de las injusticias, de los malos tratos, etc. Así, a cada argumentación / descripción le sigue una presentación de lo que sería el ideal de comportamiento. Las extensas descripciones tienen su justificación en el deseo de inclinar el ánimo del alocutario, obteniendo, así, el rechazo del mal y la búsqueda del bien. Acerca de esto dice fray Luis:

Después de las descripciones de las cosas, síguese la descripción de las personas [...] la que llaman notación, que tiene su uso cuantas veces pintamos a un enamorado, a un lascivo, a un avaro, a un glotón, a un borracho, a un dormilón, a un charlatán, jactancioso, fanfarrón, envidioso o calumniador¹⁷.

Todas estas categorías espirituales las detalla Guamán Poma con harta realismo pues no escamotea, tanto en la imagen cuanto en el léxico, nada de lo que constituye un retrato de los vicios.

Acompañando a las descripciones, hallamos en el discurso pomiano los relatos *exempla*, recursos de los que dice fray Luis:

una figura que se llama sermocinatio, esto es, razonamiento fingido, que se cuenta entre las descripciones de personas [...]. Razonamiento fingido es cuando se atribuye el discurso a alguna persona, y se expone con respecto a la dignidad del que habla, [...] ¹⁸

Si bien todo el corpus discursivo de la crónica está dirigido en última instancia al monarca y, por eso, en cada enunciado hay constantes apelaciones al rey, es neces-

¹⁷ Granada (1945: 542).

¹⁸ Granada (1945: 544).

rio reconocer que también cada discurso es un apartado enunciativo en el que el locutor se dirige sin ambages a cada alocutario. Considerando esto, podemos afirmar que el locutor utiliza determinadas expresiones cuando habla con uno u otro alocutario, pero al referirse al rey mantiene un tratamiento cortés, salvo cuando lo responsabiliza por la situación colonial¹⁹.

Volvamos ahora a la *sermocinatio* de fray Luis, recurso discursivo empleado por Guamán Poma en varias ocasiones²⁰:

Lo que imaginan los cristianos españoles, teniendo muchos hijos [...]; señor padre, señora madre, que ahora digo que hemos de ser sacerdotes, todos clérigos

¹⁹ Ves aquí, soberbioso padre, si castigaba a los rebeldes soberbiosos señores absolutos, se quejan después del juez, y así merecen grandes castigos; y esta soberbia lo causa de que dicen y alaban que son propietarios, que le hizo merced su Majestad, y con ello hacen mil bellaquerías. En esto tiene la culpa su Majestad; y así no pueden llamarse propietarios sino todos [...] (553).

²⁰ Citaremos por completo el fragmento en que hallamos la *sermocinatio*:

Lo que imaginan los cristianos españoles, teniendo muchos hijos [...]; dice el marido a su mujer: señora no sabéis nada, que siempre estoy pensando en todos nuestros hijos entren al estudio que poco o mucho que sepan de la letra, ha de ser sacerdotes; responde la mujer: oh que bien dicho y pensado, señor mío de mis ojos, pues que Dios nos ha dado tantos hijos para ganar plata y ser ricos, el hijo llamado Yaguito sea clérigo y Francisquillo también, porque ganarán plata y nos enviarán indios e indias a servirnos, y demás de esto mucho regalo [...]; pues señor no será bueno que Alonsito sea fraile agustino, y Martinillo dominico, Gonzalico merzedario; oh mi Dios que viene tan al justo que nos han de regalar mucho estos hijos; señora no será bueno que Alonsito fuera fraile franciscano y Martinillo fuera de la Compañía de Jesús, no señor que esa orden que no se acuerda de su padre y madre y son pobres órdenes y se hacen santos, y no ganan plata, ni tendrán que darnos; responden los hijos: padre, madre mía, mejor era servir a Dios casado y tener hijos, y alzar una barreta y trabajar, que no robar a los pobres de los indios con poco temor de Dios, buena honra ya que fuera sacerdote, fuera fraile franciscano; calla hijos que no sabéis nada, sois tontillos que muchos sacerdotes enriquecen a su padre y madre y a sus hermanos, y ellos están ricos de plata, de oro, unos con más de cincuenta mil pesos se va a Castilla, que lo he visto a vista de ojos, y así otros muchos más están en la doctrina, y tienen hijos mesticillos y mesticillas, y esos niños tu madre les criará, estando grandes servirán en casa, más vale eso que no comprar negras que sirvan en casa; y así no andéis rumiando sino que habéis de ser doctriante y rico y habéis de ver vos con mucho tesoro. Señor ¿el sacerdote puede ser rico?, yo he oído que el primer sacerdote [...]; señor padre, señora madre, que ahora digo que hemos de ser sacerdotes, todos clérigos que no frailes, y mañana en aquel punto hagamos una fiesta muy solemne, y cantemos de esta manera:

¡oh que bien dicho Dios mío!
¡oh que bien dicho Dios mío!
que con el cantar el requiem
seremos ricos, seremos ricos.
que buen pensar de padre,
seremos ricos,
que buen pensar de madre,
seremos ricos;
y nos embarcaremos a España,
seremos ricos,
que en España seremos ricos,
en el mundo seremos ricos. (427-9).

que no frailes, y mañana en aquel punto hagamos una fiesta muy solemne, y cantemos de esta manera: [...] en el mundo seremos ricos. (427-9).

Consideramos este fragmento como parte esencial del complejo discurso dirigido a los españoles de la colonia. Su tono burlesco se acentúa aún más con la presencia de un canto. Si bien en la narrativa de Guamán Poma se suceden varias interrupciones (que matizan las largas descripciones de los vicios y las denuncias de injusticia) que cumplen la función de *amplificatio*, nunca habían sido tan extensa como ésta. Estos fragmentos de ampliificación tienen como objetivo dar mayor color y vivacidad a la descripción del locutor.

En cuanto al tratamiento al alocutario, dice fray Luis de Granada:

aunque la bondad de la vida y el ejercicio de las virtudes no pertenezca solamente a los predicadores, sino también a todos los hombres, sin embargo, de la caridad, de la cual procede el empleo de predicar, debe sobresalir en el predicador²¹.

Si hacemos referencia a la caridad debemos comentar que el locutor apela a ella para obtener justicia en primer lugar para sí y luego para los demás “pobres de Jesucristo”. Por ello en la crónica alcanzan importancia aquellos hechos que tienen como sujeto a Guamán Poma y que, para el conjunto de la obra, resultarían anecdóticos. Del mismo modo el locutor se encarga de resaltar su tarea recavando información para la crónica:

El autor don Felipe Guamán Poma de Ayala, digo que el cristiano lector estará maravillado y espantado de leer este libro y corónica y capítulos, y dirán: ¿que quién me la enseñó, que como la puedo saber tanto?; pues yo te digo que me ha costado treinta años de trabajo si yo no me engaño, pero a la buena razón veinte años de trabajo y pobreza, dejando mis casas e hijos y haciendas he trabajado entrándome a medio de los pobres y sirviendo a Dios y a su Majestad, [...] (572).

Al respecto comenta fray Luis:

olvidado de sí, de sus comodidades y de su honor, ponga fija su mira en la gloria de Dios y salvación de las almas: atienda solamente a aquella, búsquela, piense en ella, téngala siempre delante de los ojos, y jamás aparte de ella el pensamiento, para pensar en sí mismo²².

En las palabras del dominico encontramos el móvil de la obra pomiana: la salvación de los que padecen, entre los que se encuentra el propio Guamán Poma.

3. Nuestra intención a lo largo de este trabajo ha sido la de plantear esquemáticamente la voz discursiva que, a través de la construcción de diferentes enunciados, propone un cambio, una transformación para las instancias político-administrativas y sociales de la colonia. Para promover cualquier cambio, fray Luis de Granada propone que el predicador conmueva el ánimo de sus oyentes, encienda el temor de Dios,

²¹ Granada (1945: 502).

²² Granada (1945: 498).

incline al aborrecimiento del pecado, al desprecio del mundo y al amor por las cosas celestiales. Por su parte Guamán Poma propugna en su crónica:

En este mundo y en este reino el buen cristiano ha de tener escritas dos cosas en su ánima y corazón, ha de temer de Dios y de su justicia y temor de su Majestad, amor de pobre. Y todos los sacerdotes del mundo y de este reino han de tener dos cosas escritas en su ánima y corazón, amar mucho la pobreza y servir a Dios y amor y caridad con los pobres; estas son las leyes derechas de Dios y de su Majestad en el mundo (669).

Al estudiar la estructura discursiva del cronista peruano hemos pretendido demostrar la notable influencia del dominico fray Luis de Granada con su normativa apoyada en conceptos clásicos. Y al mismo tiempo, al analizar una figura como Guamán Poma se lo debe considerar como americano: simbiosis y compendio de variadas estilísticas (medievo, renacimiento, barroco). En otras palabras, Guamán Poma se apropia de la retórica española medieval, más precisamente del discurso religioso basado en la caridad y la libertad, y los transforma creando un discurso propio posicionándose en un espacio de poder como es el de la palabra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADORNO, R. (1991): "La redacción y enmendación del autógrafo de la Nueva Corónica y Buen Gobierno". En Guamán Poma de Ayala (1991).
- Anthropos* (1992) = Revista *Anthropos*. Documentos A, n.º 4, sep. Barcelona.
- GRANADA, Luis de (1945): *Seis Libros de la Retórica o el Arte de Predicar*. Obras. Madrid: B.A.E.
- GUAMÁN POMA DE AYALA, F.(1991): *Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno*. Ed. Crítica de J. Murra y R. Adorno. México: Siglo XXI.
- HAMPE MARTÍNEZ, T. (1996): *Bibliotecas privadas en el mundo colonial*. Madrid: Iberoamericana.